



Encontrando a Dios

Respondiendo a los dones de Dios

La historia detrás de la historia

El tiempo de Adviento es un momento para compartir historias de nuestra fe. Explora de nuevo con nosotros la rica historia y la tradición que hay detrás de algunas de estas historias tan conocidas. ¡Puede que te parezca que las estás leyendo por primera vez! †

El árbol genealógico

Me encanta escuchar historias de familiares lejanos. Me pregunto qué cosas de mi vida quedarán guardadas en los recuerdos de mi familia. Ahora imagina que estás indagando en la historia de tu familia de fe. Pistas para descubrir esas historias aparecen en un pasaje de la Biblia que a menudo es visto como aburrido. ¿Dónde está ese pasaje? Firmemente asentado en las frases que abren el evangelio de san Mateo: la genealogía de Jesús. ¿Te ha entrado la curiosidad?

Es importante que te des cuenta de que esta genealogía es distinta de las que se suelen encontrar en la época antigua. Lo habitual era que se transmitieran sólo los nombres de los hombres importantes de la familia, no de las mujeres. Tampoco se solía incluir nada escandaloso, así que es muy interesante el que Mateo incluya ambos.



La intriga comienza con la primera entrada: Abrahán engendró a Isaac, pero Isaac es el segundo hijo. No se menciona a Ismael, su primer hijo que desapareció en el desierto con su madre. Después viene Isaac, padre de Jacob. Seguro que recuerdas a Jacob, que engañó a su hermano gemelo Esaú para tener su derecho de primogénito. También se menciona a Judá, que vendió a su hermano José como esclavo y David, que tomó decisiones no muy acertadas con mujeres y rivales. También

nombra a mujeres. Aquí no hay reinas ni esposas de patriarcas. En su lugar encontramos a una mujer gentil que se sentía muy orgullosa de sí misma, una prostituta, una seductora y una madre adolescente. Estas son las historias de Tamar, Rajab, Bathsheba y María.

Ahora ya no nos parece tan aburrido, ¿verdad?, pero ¿por qué incluir estas historias?

La verdad es que esta lista es el perfecto presagio para el mensaje tan inesperado que Jesús predicó durante su ministerio. Son historias de hombres y mujeres que perseveraron y que hicieron la obra de Dios a pesar de las circunstancias y del torbellino de la vida real. Estas son nuestras historias. Nosotros, como ellos, tenemos faltas y a veces somos débiles. Pero a través del bautismo somos llamados a formar parte del árbol genealógico de Cristo e invitamos a otros a que hagan lo mismo. ■

Mateo contra Lucas

En los Evangelios aparecen dos genealogías de Jesús, una en Mateo y la otra en Lucas. Hay eruditos que se han dedicado a debatir y cuestionar sus diferencias. Aún cuando nunca lo sabremos a ciencia cierta, es interesante explorar los comentarios o explicaciones de estos eruditos. Una manera posible de entender las diferencias genealógicas se basa en las dos formas que tenía Jesús de relacionarse con las personas. En Mateo la genealogía comienza con Abraham, el padre de la nación judía. Por esta conexión Jesús está emparentado con todos los judíos y les muestra que él es su Mesías. Esto concuerda con el propósito del libro de Mateo, que es probar que Jesús es el Mesías. El propósito del libro de Lucas es mostrar que Jesús es el Salvador de todo el mundo, por esta razón la genealogía que Lucas presenta en su evangelio traza los ancestros de Jesús hasta Adán, emparentándolo de esta forma con toda la humanidad. ■

→ VE MÁS ALLÁ

Explora historias de tu familia de fe buscando nombres mencionados en la genealogía de Jesús. Busca en internet o rastrea la historia de personas como David, Ruth, Tamar y Jesse en el Antiguo Testamento. ¿Qué dones poseen esas personas que tú también ves en ti mismo? ¿Cómo puedes crecer y aprender con sus ejemplos? ■

La historia de Herodes

Algunas historias deseáramos que no hubiesen ocurrido, como la que relata Mateo al final de la narración de la infancia de Jesús. Nos habla de un rey pidiendo la muerte de niños inocentes. ¿Qué es lo que pudo motivar una decisión tal y por qué Mateo decidió incluirla?

Para entenderlo mejor tenemos primero que conocer a Herodes, rey de Judea. Cuando Jesús nació Herodes era ya un hombre de edad avanzada. Había pasado toda su vida adulta como mandatario, lo que explica su astucia y poder. Herodes vivió en tiempos complicados. El poder cambiaba de manos de forma inesperada y siempre había algún golpe de estado tramándose. Herodes sabía cómo ganarse los favores de los ganadores.



Herodes, Rey de Judea.

A menudo luchó contra los judíos, sobre los que reinaba. Aunque judío de religión, Herodes tenía poco respeto por el sanedrín y apoyaba a Roma sin reparo. Se le llama-
ba Rey de los

judíos, pero tenía que luchar duramente y depender del apoyo de Roma para poder mantener el control.

Aunque visto desde la superficie Herodes era rico y poderoso, se fue convirtiendo en una persona insegura en los años que llevaron al nacimiento de Cristo. Sufrió de numerosos problemas de físicos, pero era su salud mental la que era motivo de mayor preocupación. Herodes vivía en constante temor de que hubiera alguna conspiración, ya fuera real o imaginaria, para quitarle el poder. Es dentro de este cuadro paranoico cuando ordenó la ejecución de muchas personas, incluyendo las de sus dos hijos favoritos y de su amada esposa. Así prescindió incluso de su propia familia. No nos debe sorprender entonces que un recién nacido de quien se rumoreaba que pudiera llegar a ser el rey de los judíos, encendiera su ira.

Herodes había claramente perdido contacto con la realidad, pero ¿por qué decidió Mateo incluir esta historia? Es posible que lo hiciera para mostrarnos que Jesús había

nacido en un mundo violento. Al igual que en nuestro propio mundo, el deseo de poder, riqueza y fama lleva a las personas a actuar de forma muchas veces brutal. Familias se separaron. Fue en este tiempo tan duro en el que Dios se encarnó. El relato de Mateo nos recuerda que fue por amor que Jesús vino a ejercer su ministerio dentro de y para un mundo violento y difícil. El Evangelio prosperó allí y con este pasaje podemos tener la certeza de que puede y va a prosperar en cualquier lugar. Gracias a su encarnación Jesús nos llevó a un mundo de esperanza y redención, incluso en medio de la tragedia. ■

Herodes fue gran amigo y defensor de Marco Antonio.

Pero la historia de amor entre Cleopatra y Marco Antonio supuso un problema para Herodes. Cleopatra trató siempre de usar su influencia para lograr recuperar las tierras que ella creía que pertenecían a Egipto pero estaban en manos de Herodes. ■



Busto de mármol de Cleopatra VII del 30-40 A.C.

Herodes el constructor



Modelo del templo de Herodes. Fotografía de Berthold Werner

Herodes disfrutó de muchas riquezas y le gustó mostrarlo al mundo. Durante su reinado constantemente encargó obras de construcción en Jerusalén y en otras ciudades. De todas ellas, la que le ha dado más fama es la reconstrucción del templo de Jerusalén. Herodes también quiso labrarse fama dando espléndidos regalos a distintas ciudades a lo largo de todo el imperio. Financió con materiales y dinero multitud de proyectos. En una ciudad griega hizo posible la construcción de una calle con columnatas, fuentes y baños públicos. Otro ejemplo de su gusto por el lujo es el pavimento que instaló en la calle principal de Antioquía, todo de mármol con columnatas a los lados. Aunque Herodes fue un líder tiránico sus edificios y obras públicas permanecen en la historia como impresionantes logros arquitectónicos. ■

→ VE MÁS ALLÁ

Cuando estés viendo las noticias o leyendo el periódico, ¿qué historias te llaman la atención sobre la política y el liderazgo en nuestro mundo? ¿Dónde ves que hay una necesidad de paz y justicia? Trata de hablar sobre ello mientras cenas con tu familia o durante viajes en el carro. Hablar sobre la actualidad política y social ayudará a que tus hijos vean cómo son parte de la sociedad y entiendan las difíciles situaciones de sus hermanos y hermanas de todo el mundo. ■



Encontrando a Dios: nuestra respuesta a los dones de Dios.

Un boletín para padres y sus familias, publicado por Loyola Press.

Autor: Denise Skomer.

Ilustraciones: página 1; ThinkStock (t), The Croisiers, Gene Plaisted OSC (b) página 2; Wikimedia Commons users Berthold Werne. (tr) and Louis le Grand page (ml) Thinkstock(b). Página 3; iStockphoto.com (T), Thinkstock (b). Página 4; Thinkstock (r) Agnus images page(l).

Traducción: María Jesús Martínez Cuadrado.

Para contactar con nuestros escritores, escribanos a newsletter@loyolapress.com

Los textos bíblicos corresponden a la *La Biblia de nuestro pueblo* © 2006 Pastoral Bible Foundation y © Ediciones Mensajero. Todos los derechos reservados. Loyola Press publica estos boletines siete veces al año (incluyendo Adviento y Cuaresma).

LOYOLA PRESS.

UN MINISTERIO JESUITA

3441 North Ashland Avenue
Chicago, Illinois 60657

www.loyolapress.com

Visite www.loyolapress.com para acceder a actividades, consejos y otros recursos para fomentar una vida de fe en familia.

Número web: W106

Copyright © Loyola Press, 2011

Reservados todos los derechos. Está prohibida la reproducción de estos materiales sin el permiso explícito de la editorial.

Mensajero divino

Las historias del Nuevo Testamento que relatan las visitas del ángel Gabriel a Zacarías y María son muy conocidas, ¿pero sabías que éstas no son las primeras apariciones del ángel Gabriel en la Biblia? Gabriel mismo se nos identifica en el libro de Daniel. Gabriel es enviado por Dios para explicar a un joven judío llamado Daniel la promesa de liberación y gloria para los judíos. En dos ocasiones en el libro de Daniel, Gabriel explica visiones apocalípticas, siendo su segunda aparición la más interesante: en ella profetiza la primera llegada del Mesías, Jesucristo. Como ya sabemos, Gabriel más tarde recibe el mandato de compartir con María el plan final de salvación que Dios tenía. ■



El improbable descreído

Las historias que rodean el nacimiento de Jesús están llenas de mensajeros angélicos. El ángel Gabriel le dijo a Zacarías que Juan el Bautista iba a nacer y compartió el plan de Dios con María. Un ángel le explicó la situación de María a José y les condujo a un lugar seguro en Egipto. Y también están todos los ángeles que les contaron a los pastores que estaban en un campo que Jesús había nacido.

En cada uno de estos ejemplos los ángeles traían mensajes de parte de Dios, pero uno de los destinatarios era reticente a recibirlo. Nos sorprende que éste no fuera el adolescente, el simple carpintero o los pobres pastores. La persona que mostró dudas fue el hombre santo con un íntimo conocimiento de la ley de Dios.

Gabriel se acercó a Zacarías cuando éste entraba en el más sagrado de los lugares judíos para oficiar el ritual de la quema del incienso. Puesto que este era un gran honor que se daba en raras ocasiones, Zacarías, sin duda, se sentía cercano a Dios. Concentrado en la oración y atemorizado por la naturaleza de la labor a realizar, el ángel le sorprendió. Es de entender que Zacarías se sintiera atemorizado. Pero Gabriel le calmó y le dio la maravillosa noticia de que después de años de oración, Zacarías y su esposa iban a ser padres.

Es aquí donde la situación se pone interesante. Uno se podría imaginar que un hombre tan santo aceptaría agradecido el regalo de Dios. Pero él no lo hizo. Zacarías dudó. Estaba equivocado al pensar que él tenía todas las respuestas. Yo soy demasiado viejo, al igual que mi esposa. Esto no puede ocurrir. Zacarías no entendió el mensaje. Sorprendido en su momento de duda, no dejó de pensar en los límites de la

posibilidad científica. No pudo aceptar las infinitas posibilidades de un milagro.

Todo lo contrario sucedió con María, José y los pastores, ellos simplemente creyeron. Se mantuvieron en su actitud humilde y aceptaron aquello que podía parecer imposible. Sus historias nos invitan a mirar a



nuestra propia respuesta a Dios. ¿Pensamos que tenemos todas las respuestas, llevando el plan de Dios a espacios y lugares que ya hemos designado?, ¿o somos capaces de olvidar todo lo que sabemos y creer que a través de Dios todas las cosas son posibles? ■

→ VE MÁS ALLÁ

No importa lo sofisticados o lo inteligentes que llegemos a ser, la naturaleza nos hace ser humildes. ¿Qué notas en el mundo a tu alrededor?, ¿puedes oír a los pájaros o los insectos?, ¿los árboles o las flores te parecen especialmente hermosos o delicados?, ¿qué cosas de la naturaleza puedes mostrar a tus hijos? Compartir la naturaleza con ellos es una buena manera de enseñarles el grandioso poder y las posibilidades de Dios. ■



La historia de José

Cuando piensas en la imagen de un belén puede que lo primero que hagas es imaginar a María al lado de Jesús. Sólo después solemos pensar en la figura de José. Fuerte, silencioso, en segundo plano; José asume su papel en la historia de la Navidad. Pero si miramos con más detenimiento nos sorprende cuánto tenemos en común con él y su importancia en el plan de Dios.



La mayor parte de lo que sabemos sobre José está escrito en el Evangelio de san Mateo. Le encontramos por primera vez cuando se le comunica el embarazo de María. Hemos escuchado la historia tantas veces que nos solemos olvidar de que era un hombre común planificando una vida sencilla como hombre casado. Y en ese momento, sin saber cómo, viene esta noticia que va a cambiar completamente su mundo. No tendemos a pensar mucho en la historia de José. Normalmente pasamos a las imágenes de Belén y al nacimiento que va a ocurrir. Pero al hacerlo nos perdemos la interesante historia de un hombre muy real.

Todo comienza con la noticia del bebé que viene. Según el relato de Mateo es evidente que José no estaba interesado en ser el padrastro de nadie. Si consideramos las implicaciones que ello tiene, nadie le puede culpar de no querer hacerlo. Aceptar a María y a su hijo le condenaba a una vida de chismes y prejuicios. Si añadimos a esto el dolor de sentirse engañado por alguien a quien amas, podemos empezar a vislumbrar cómo habríamos reaccionado nosotros de haber estado en su lugar. José era sólo humano. En su dolor pensó en divorciarse y así escapar de la situación.

El hecho es que José lo hubiera hecho si al hacerlo María no hubiera sido dejada en una situación de peligro. Su comuni-

dad probablemente hubiera demandado que se la condenase a morir lapidada por cometer adulterio. Y eso habría sido el final de la historia.

Pero esto no es lo que ocurrió. Entre su dolor y su fragilidad humana, José escuchó a Dios. Las palabras del ángel le hicieron parar. Pasó de sentir ira a sentir la gracia y se convirtió en modelo de coraje y compasión. También se ganó su lugar en la historia de la salvación. El que José aceptara a María les salvó a los dos y al niño que iba a nacer. Por su humildad José hizo posible la historia de Jesús y nuestra salvación. ■

Memorare a san José

El *Memorare* es una oración que normalmente asociamos con María. Existe una versión de esta oración dedicada a San José.



*Acuérdate,
oh guardián del Redentor
y nuestro amoroso custodio,
San José, que nunca
se ha escuchado decir
que ninguno que haya
invocado tu protección
o buscado tu intercesión,
no haya sido consolado.
Con esta confianza acudo a ti,
mi amoroso protector,
casto esposo de María,
padre de los tesoros de
Su Sagrado Corazón.
No deseches mi ardiente oración,
antes bien recíbela
con tu cuidado paterno
y obtén mi petición.
Amén*

→ VE MÁS ALLÁ

¿Cómo reaccionas en situaciones difíciles o dolorosas? ¿Cómo puedes transformar sentimientos de ira, autocompasión y dolor en momentos de gracia? Piensa en José como modelo de cómo responder con compasión. ■

Kit de aprendizaje adaptado

“Todas las personas bautizadas con discapacidades tienen el derecho de recibir una catequesis adecuada. Cada persona es capaz de crecer en santidad y merece tener los medios para desarrollar una relación con Dios”.

—Directorio nacional para la catequesis
Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB)

El *Adaptive First Eucharist Kit* [Kit de aprendizaje adaptado para la Primera Comunión] de Loyola Press ayuda a los niños con autismo u otras necesidades especiales a participar de forma completa en su fe. ■

Para más información visite www.loyolapress.com/special-needs (sólo en inglés)

